

RUMANÍA

ENTRA EN VIGOR EL NUEVO CONVENIO-MARCO EN EL SECTOR SANITARIO.

El incremento del acceso de las personas aseguradas a los medicamentos y a los servicios médicos, la eliminación de la burocracia y una mayor transparencia de la actividad de los suministradores de servicios médicos, así como la disciplina contractual son las medidas del nuevo convenio-marco para el año 2018 en Rumanía. La ley que ha entrado en vigor el 1 de abril prevé que a diferencia del período anterior, las personas cubiertas por un seguro de salud podrán conseguir, a partir del 1 de julio, las medicinas aseguradas o compensadas en cualquier farmacia del país que tenga firmado un contrato con el sistema de seguros sociales de salud.

De la misma manera, los exámenes paraclínicos recomendados por los médicos que tienen un contrato con el sistema de seguros sociales de salud se podrán efectuar en cualquier unidad suministradora de estos servicios del país, independientemente de la casa de seguros con la cual tengan relaciones contractuales. En el paquete de atención médica básica han sido introducidos servicios nuevos que serán prestados por el médico de cabecera. Entre ellos figura la emisión del certificado ocupacional para los desempleados o del certificado de discapacidad para los niños con alguna minusvalía. Los médicos con competencia en la medicina paliativa que trabajan exclusivamente en esta rama podrán realizar contratos con las casas de seguros para poder ofrecer este tipo de servicios en régimen ambulatorio. El cuidado paliativo mejora la calidad de la vida de los pacientes y de las familias que se enfrentan con problemas asociados a enfermedades mortales. Por último, los asegurados podrán enviar por correo, a la casa de seguros de salud, los documentos necesarios para la aprobación de un dispositivo médico.

Todas estas medidas han sido tomadas en el contexto de los numerosos problemas a los que se ha enfrentado en los últimos años el sistema rumano de salud. Los representantes de la Sociedad Nacional de Médicos de Cabecera han llamado la atención acerca de que dentro de algunos años ya no habrá médicos de familia, especialmente en el campo. Tras años de subfinanciación crónica del sistema sanitario, Rumanía se ha enfrentado a un éxodo masivo de médicos y enfermeras que han salido al extranjero en busca de un lugar de trabajo mejor retribuido. El presidente de la Coalición de las Organizaciones de Pacientes con Enfermedades Crónicas de Rumanía, Radu Ganescu, ha llamado la atención acerca de que en Rumanía más de 600 comunidades no se benefician de médicos de familia y que todavía existen pacientes obligados a recorrer hasta 80 kilómetros para ir al médico. En el intento de detener este éxodo, el Ejecutivo rumano ha aumentado de manera sustancial los salarios de los

médicos y las enfermeras.